

HACIA UNA NUEVA CONCEPCION DE LA SALUD*

PROPUESTA DEL GRUPO NARABEMA DE MEDELLIN**

RESUMEN

En la primera parte se hace una reflexión histórica sobre las bases teóricas y los fundamentos filosóficos de la Ciencia y de la Medicina Occidentales (visión YANG del mundo).

Luego se demuestra, siguiendo los trabajos del físico F. Capra, cómo la física moderna y las Filosofías Orientales presentan una visión del mundo que resuena en muchos aspectos (visión INN del mundo) y que completa y enriquece la mirada ortodoxa de la Ciencia Occidental.

En este encuentro se destacan 2 aspectos básicos: la unidad e interrelación de todos los fenómenos del Universo y la Naturaleza Dinámica del mismo.

Estos aires renovadores en el pensamiento humano también refrescan el quehacer médico y nace la posibilidad de plantear un nuevo paradigma en la concepción de la salud del hombre, en el manejo de su relación con el entorno (ECOLOGIA) y en la repartición de los recursos para lograr esto (ECONOMIA) (Eco: aikia: casa).

Para describir este nuevo modelo, se señalan las limitaciones fundamentales que presenta la mirada médica clásica y se ofrecen alternativas, algunas inacabadas y no bien comprendidas, que resuelvan y trasciendan esos límites. Este proceso nos va conduciendo a un Modelo Holista (Integral) de la Salud, que sin desconocer los inmensos logros de la medicina científica occidental, integre otras miradas, otras concepciones médicas tra-

* Publicado en la revista Ojo de Agua. Vol. 1 No. 3. Agosto - octubre 1988.

** El grupo está integrado por: Margarita Arbeláez H., Rocío Arango T., Felipe Duque N., Jaime Gómez G. y Jorge A. Vega B. (Médicos U. de A.); Francisco Delgado S., (Médico U. P. B.) y Camilo Botero G. (Médico Universidad de Caldas).

dicionales y actuales, utilizando también sus logros. Esto permite una aproximación más humana, más total y más económica al problema de la salud.

Para que este modelo se torne realmente Paradigma es necesario postular un Modelo Holista de la Vida que en principio se debe estructurar sobre 3 ejes interactuantes dinámicamente. Estos ejes determinan y mantienen el nivel de vida y de salud de un pueblo y de la tierra como un organismo viviente. Estos ejes son: LA PEDAGOGIA, LA AGRICULTURA y LA MEDICINA.

El final del siglo XX aparece como un momento propicio para recoger los frutos de miles y miles de años de evolución en el pensamiento del hombre. Y esta mirada hacia atrás nos puede servir como método para encontrar caminos que nos ayuden a salir de esta crisis por la que pasa la humanidad; crisis que compromete todos los niveles del ser y de la sociedad y que afecta de manera creciente su salud y su relación con la naturaleza.

El pensamiento del hombre se pierde en los albores de la historia y encontramos que las más antiguas tradiciones espirituales planteaban de manera clara en ese entonces, muchos de los elementos y soluciones que el hombre moderno hoy está encontrando, por ejemplo, en el camino de la física de las partículas subatómicas.

La antigua filosofía taoísta también lo planteaba: "EL TAO ES GRANDE PORQUE SE ALEJA Y CUANDO SE ALEJA SE EXPANDE, Y EN SU EXPANSION, RETORNA". (Tao-Te-King).

El pensamiento del hombre se expande y sus semillas se riegan por todo el planeta: de un lado encontramos elementos entre los Incas, los Mayas y los Antiguos Toltecas, y esos mismos elementos en Egipto o en Persia y posteriormente en Grecia hace unos 2.600 años. Y a partir del pensamiento y la filosofía griega, se empieza a configurar la cultura occidental, que elige su propio camino e inicia el desarrollo del mundo

de la razón y de lo sensorial, de la lógica y de las matemáticas: es el aspecto YANG del TAO, el lado masculino y patriarcal que va a conducir al desarrollo de la 'ciencia' tal como la concebimos en Occidente.

Por otro lado esas semillas crecen y originan las corrientes de pensamiento 'Orientales', - también presentes en las culturas americanas en muchos aspectos- como el hinduismo, el budismo y el taoísmo que se dedican al desarrollo del mundo de la sabiduría intuitiva. Parten del presupuesto de que la transformación y el cambio son los rasgos esenciales de la naturaleza, y piensan que el conocimiento racional es parte del mundo artificial del hombre, junto con las etiquetas morales y las pautas sociales. Es el aspecto INN del TAO, el mundo de la intuición y de lo suprasensorial, de lo analógico y lo simbólico. Es el camino femenino, intuitivo y místico que conduce a los sabios taoístas a profundas penetraciones que están confirmadas por las modernas teorías científicas¹.

Así, mientras en Grecia Sócrates afirmaba: "Sólo sé que nada sé", Lao-Tsé recitaba en la China: "Es mejor no saber que se sabe". En nuestro intento por contribuir a resolver un aspecto de esa gran crisis, el relativo a la Salud del Hombre y de su Entorno, vamos a utilizar, como modelo el desarrollo de la Física que ha sido la base de la ciencia occidental, para demostrar, siguiendo los trabajos del físico Fritjof Ca-

pra, cómo a través de los hallazgos de la física cuántica y la teoría de la Relatividad, la Física y la Ciencia en general (incluidas la Biología y la Medicina) están haciendo el retorno al camino que enunciaba el Tao-Te-King y, después de su expansión en el Yang, nos están conduciendo a una visión del mundo que es HO-LISTA* y esencialmente mística, como lo era al comienzo, hace 2.500 años. "Es interesante seguir la evolución de la ciencia occidental por su camino espiral, partiendo de la filosofía mística de los antiguos griegos, levantándose y desplegándose con un impresionante desarrollo del pensamiento intelectual... para desarrollar una visión del mundo que está en afilado contraste con la del lejano oriente. En sus etapas más recientes, la ciencia occidental está al fin superando esta visión y regresando a la de los antiguos griegos y de las filosofías orientales. Esta vez, sin embargo, no está basada solamente en la intuición, sino en un riguroso y consistente formalismo matemático"².

Las raíces de la física están en el primer período de la filosofía griega, en el siglo VI A. de C. , en una cultura en la que la ciencia y la religión, la filosofía y el arte, no estaban separados. El propósito de estos sabios era descubrir la naturaleza esencial o la constitución real de las cosas, que ellos llamaban "Physis", de donde viene el término Física.

Los milesianos no separaban lo animado de lo inanimado, el espíritu de la materia, lo sensible de lo supra-sensible y veían el Universo como una especie de organismo que estaba soportado por el 'pneuma' o aliento cósmico.

Esta visión monista estaba muy cerca de las antiguas filosofías de la China y de la India y se destacan aún más los paralelos en Heráclito de Efeso, para quien el mundo era un perpetuo cambio. Su principio universal era el Fuego, símbolo del flujo y reflujo de todas las cosas. "Todos los cambios del mundo se producen por la interacción dinámica y cíclica de antagonismos", decía Heráclito, y veía cualquier par de antagonismos como una unidad que él llamaba LOGOS.

El agrietamiento de esta unidad de pensamiento apareció con la escuela eleática que asumía un principio divino que prevalecía sobre todos los dioses y los hombres. Este principio fue identificado inicialmente con la unidad del Universo y luego con un Dios inteligente y personal que prevalece sobre el mundo y lo dirige. Así comienza la tendencia de pensamiento dualista que separa espíritu y materia, característica de la filosofía occidental, y que recibe un gran esfuerzo con la escuela de los atomistas griegos (Demócrito y Leucipo) quienes trazaron una clara línea divisoria entre espíritu y mate-

* HOLOS: todo. Holista: integral, totalizante.

ria, representando la materia como hecha de 'bloques de construcción' básicos e indivisibles, llamados ATOMOS (sin división).

Al arraigarse la idea de división entre espíritu y materia, los filósofos se dedican al mundo espiritual, al alma y a los problemas morales. Aristóteles concreta la dicotomía entre filosofía y ciencia y sistematiza los fundamentos de la física y de la metafísica que van a servir de base a la visión occidental del Universo durante dos mil años. Este modelo permanece intocado durante mucho tiempo debido en gran parte al fuerte arraigo de la Iglesia Cristiana quien apoya estas doctrinas y las desarrolla durante la Edad Media, pues le sirven a sus intereses y concuerdan con su concepción del mundo.

A finales del S. XV se rompe este orden de cosas: la visión del universo como algo orgánico, vivo y espiritual es reemplazada por un mundo semejante a una máquina: "La máquina del mundo se volvió la metáfora dominante de la era moderna"³. El Renacimiento vuelve a poner sus ojos en la naturaleza y en la materia, en su doble aspecto sensible y suprasensible, y la ciencia empieza a desarrollar un nuevo método de investigación defendido por Francis Bacon, que incluye dos teorías: la descripción matemática de la naturaleza de la que Galileo es pionero siguiendo los pasos de Copérnico y el método analítico que va a desarrollar René Descartes. Por otro lado aparecen las figuras de Gior-

dano Bruno, quien rompe la rígida estructura de pensamiento eclesiástico, y de Leonardo da Vinci, quien logra la convergencia del Arte y la Ciencia y se adelanta a su época en muchos aspectos.

El desarrollo del método analítico es acompañado del pensamiento filosófico que con Descartes conduce a una extrema formulación del dualismo espíritu-materia. El plantea su visión de la naturaleza en dos planos: el del pensamiento (*res cogitans*) y el de la materia (*res extensa*). Esto conduce a los científicos a ver la materia como algo inanimado (objeto de estudio) y el mundo material como una multitud de objetos diferentes ensamblados dentro de una enorme máquina.

Sobre estos conceptos construye Newton la física clásica y este modelo permanece desde la segunda mitad del siglo XVIII hasta finales del S. XIX, siendo el sustento para el desarrollo de las ciencias.

La Filosofía de Descartes influencia definitivamente la forma general del pensamiento occidental hasta nuestros días. La famosa sentencia cartesiana 'Cogito ergo sum' (pienso, luego existo) ha llevado al hombre occidental a establecer el pensamiento racional como lo más importante de su ser, en vez de considerar la totalidad de su mente y de su organismo. Esta visión cartesiana del mundo ha tenido una profunda influencia en el desarrollo de la biología y de la medicina y ha dominado la actitud de los médicos frente a

la salud y la enfermedad. En palabras de F. Capra: "De la influencia del Paradigma* cartesiano en el pensamiento médico resultó el llamado modelo biomédico o modelo médico occidental que constituye la base conceptual de la medicina científica moderna"⁴.

El cuerpo humano es considerado, en este modelo, como una máquina que puede analizarse desde el punto de vista de sus partes y la enfermedad como el funcionamiento defectuoso de los mecanismos biológicos que se estudian a la luz de la biología celular y molecular.

"Detrás de cada enfermedad orgánica hay células que funcionan deficientemente. En consecuencia, todos los padecimientos, excepto los que tienen causas emocionales o funcionales, son expresiones de trastornos celulares, que a su vez resultan de disfunciones biomoleculares y ultraestructurales"⁵. Este es un claro ejemplo de uno de los paradigmas de la medicina científica que fundamenta el concepto de enfermedad en la patología celular, siguiendo la línea de pensamiento de Virchow. La tarea del médico en este contexto es la de intervenir, física o químicamente, para corregir las disfunciones de un mecanismo específico. Esta intervención generalmente es fragmentada, ya que el individuo ha sido dividido en comparti-

miento separados, en órganos y en sistemas, y el médico es formado para actuar de manera especializada en uno de estos fragmentos, olvidando que ese 'órgano o sistema' que padece es parte de una totalidad que ama y sufre llamada individuo (indiviso) que a su vez es parte de un tejido dinámico de influencia llamado Universo.

La fragmentación interna del hombre es reflejo de su concepción del mundo externo, visto también como una multitud de objetos y acontecimientos separados.

El entorno natural (el medio ambiente) es concebido y tratado como un compuesto de partes separadas, para ser explotadas y sometidas por diferentes grupos de interés. Así, la sociedad está también fragmentada en naciones, razas, grupos políticos y religiosos y clases sociales. Es la tendencia a la separatividad de que habla Alice Bailey, propia de esta época, que debe ceder su paso a la convergencia.

Esta separatividad es una de las razones esenciales de la actual crisis social ecológica, económica y cultural y nos lleva a distribuir injustamente los recursos, a agredir la naturaleza, a generar violencia y malestar.

* PARADIGMA: Es una especie de teoría general de un alcance tal que puede abarcar la mayor parte de los fenómenos conocidos en su campo, o proporcionar un contexto para ellos.

Así pues, la división cartesiana y el concepto reduccionista y mecánico del mundo, si bien han traído grandes beneficios en el desarrollo de la Tecnología, tienen enormes consecuencias adversas para nuestra civilización. En palabras de René Dubos: "la tecnología proporciona al hombre un inmenso poder sobre el Cosmos, pero en su forma actual la priva al mismo tiempo del sustento que podría obtener el contacto directo con la naturaleza. Según la leyenda griega, el gigante ateneo sólo conservaba su fuerza mientras se hallaba en contacto directo con la tierra, por lo cual Hércules logró vencerle con suma rapidez al atacarle cuando el gigante tenía ambos pies levantados del suelo. Dado que el hombre pertenece aún a la tierra, también él pierde atributos esenciales a su supervivencia cuando permite que la tecnología le disocie completamente de su entorno natural"⁶.

Pero todo en el Universo llega a su máxima expresión y alcanza un extremo donde se transmuta, apareciendo la otra polaridad: 'Cuando el Yang ha llegado al máximo, cede su paso al desarrollo del Inn' (Tao-Te-King). 'En el momento más profundo de la noche, irrumpe el día'.

Es alentador ver como la ciencia del siglo XX, a través del camino recorrido por la física moderna, está superando esta fragmentación y regresando a la idea de unidad expresada por las antiguas filosofías griegas y orientales.

La Física Cuántica nos revela que cada parte del Universo está conectada con todas las demás y que todos los fenómenos del Universo (desde lo subatómico hasta lo galáctico) son partes integrales de una totalidad inseparable y armoniosa⁷. Aparece el mundo, no como una colección de objetos físicos, sino como una complicada telaraña de relaciones entre las diversas partes de un todo unificado. "Las partículas materiales aisladas son abstracciones, ya que sus propiedades sólo son definibles y observables mediante su interacción con otros sistemas", reafirma el físico Niels Bohr⁸, y la Teoría de la Relatividad nos plantea un cambio radical en nuestra concepción del tiempo y del espacio, que aparecen unificados. Einstein reconoció que el espacio y el tiempo no están separados, sino que están conectados íntima e inseparablemente para formar un continuo de cuatro dimensiones: el 'Continuum Espacio-Tiempo'. Este reconocimiento lo lleva a demostrar a través de sus teorías la equivalencia de la masa y la energía ($E=mc^2$) y la naturaleza intrínsecamente dinámica de todos los fenómenos subatómicos. Las partículas subatómicas se expresan a la vez como ondas y como partículas y su existencia se rige por fenómenos de probabilidad (Principio de Incertidumbre de Bohr y Heisenberg: 'Las partículas subatómicas no existen con certeza en lugares definidos, sino que más bien muestran tendencia a existir').

A nivel atómico, los sólidos objetos

de la física clásica se diluyen en configuraciones probabilísticas. Las partículas subatómicas no son cosas, sino interconexiones de cosas. "Así el mundo aparece como una complicada telaraña de sucesos en la que conexiones de especies diferentes, se alternan, se trasladan, se combinan y así determinan la textura del conjunto"⁹.

Estas concepciones se asemejan estrechamente al concepto oriental del mundo que es un concepto orgánico y no mecánico y rompen frontalmente con la concepción cartesiana y newtoniana del mundo. Para el místico oriental, todas las cosas y sucesos percibidos por los sentidos están interrelacionados y conectados y no son sino diferentes aspectos o manifestaciones de la misma realidad definitiva. En palabras del Lama Govinda: "(para el budista) el mundo externo y su mundo interior son sólo dos lados de la misma tela, en la cual los hilos de todas las fuerzas y de todos los acontecimientos, de todas las formas de conciencia y de sus objetos, están entretejidos en una red inseparable de relaciones interminables y recíprocamente condicionadas"¹⁰.

Todas las escuelas orientales enfatizan la unidad básica del universo

como rasgo central de sus enseñanzas. El principal propósito de sus seguidores es llegar a tomar conciencia de la unidad y de la mutua interrelación de todas las cosas, trascender la noción de un yo individual aislado e identificarse a sí mismos con la realidad definitiva. La aparición de este conocimiento no es solamente un acto intelectual, sino una experiencia que envuelve a toda la persona.

El concepto oriental del mundo es pues, intrínsecamente dinámico y contiene el tiempo y el cambio como rasgos esenciales. El cosmos es considerado como una realidad inseparable, siempre en movimiento, vivo y orgánico, espiritual y material al mismo tiempo¹¹.

En resumen, la física moderna y la filosofía oriental coinciden en dos temas básicos: la unidad e interrelación de todos los fenómenos y la naturaleza dinámica del Universo.

La transmutación y el cambio que anunciaba el Tao-Te- King, también se están dando en el campo de la medicina y estamos empezando a comprender las profundas limitaciones que tiene el modelo científico, al lado de sus enormes logros. Vamos a destacar algunas de esas limitaciones y a proponer alternativas pa-

* Para profundizar el tema de las relaciones entre los caminos de la física contemporánea y el misticismo oriental, remitimos al lector a las obras del físico Fritjof Capra: 'El Tao de la Física' y 'El Punto Crucial', y la obra editada por Ken Wilber: 'The Holographic Paradigm and other Paradoxes'. Shambhala. London 1982.

ra trascender ese modelo clásico y desarrollar un modelo Holista de la salud y de la vida.

La primera limitación radica en el enfoque reduccionista de la mirada médica que parte del cuerpo-máquina y fragmenta al enfermo en segmentos separados olvidando la totalidad e ignorando sus aspectos mentales y emocionales. Es el lastre de la patología celular perpetuada por la biología molecular y que ya analizamos en párrafos anteriores.

Consecuencia directa de este enfoque es el abandono de los aspectos sociales, ambientales y psicológicos de la enfermedad, aspectos que, por otro lado, son tenidos en cuenta por la mayoría de las medicinas tradicionales del mundo y que el nuevo modelo holista debe tener presentes.

El concepto de Etiología* del modelo médico actual es limitado y se ciñe a los postulados de Koch, ignorando que la mayoría de las enfermedades son multicausales y que factores como el stress generado por la situación socio-económica y política que vivimos, la desarmonía que producen la violencia y el hambre y la destrucción del medio ambiente por el hombre, son el preámbulo para la aparición de muchas enfermedades.

Por otro lado, con el avance de la tecnología médica y la aparición de

los aparatos de diagnóstico, la atención del médico se fue desplazando del paciente a la enfermedad y se interpuso el METODO entre el Médico y el Paciente, estableciendo entre ellos una relación vertical, técnica y en muchos casos de carácter institucional o contractual (Seguros Médicos, Cajas de Previsión). Lo importante, en este orden de cosas, es localizar, diagnosticar y rotular la patología según sistemas definidos de clasificación (nosología), sin importar que cada enfermedad asume características propias e irrepetibles en ese individuo que la padece.

El mismo énfasis puesto en la localización y definición de las patologías fue utilizado en el estudio de los trastornos mentales y se acuñó el término 'psiquiatría' (Psyché: mente; atreia: curación). Pero en vez de tratar de comprender los aspectos psicológicos de las enfermedades de la mente, los psiquiatras se dedicaron a buscar las causas orgánicas de los trastornos mentales. Esta orientación 'orgánica' y luego 'bioquímica' de la psiquiatría trajo algunos beneficios al lograr identificar los orígenes orgánicos de ciertos trastornos mentales (infecciones, deficiencias nutricionales, lesiones cerebrales, tóxicos), pero rápidamente demostró sus limitaciones y condujo al desarrollo de un movimiento alternativo que llevó al nacimiento del psicoanálisis, de la psicología profunda y posteriormente de

* ETIOLOGIA, del griego 'aitia': causa. Es la causa o causas de una enfermedad o síndrome.

las psicoterapias actuales, creando un vínculo entre la psiquiatría clásica, la filosofía y las demás ciencias humanas y sociales¹².

A pesar del camino abierto por Freud y continuado por Jung, Reich, Lowen y Maslow, la distinción cartesiana sigue influyendo la práctica de la psiquiatría y de la medicina actual y los profesionales de la salud están divididos en dos campos que rara vez se comunican: los médicos se ocupan del tratamiento del cuerpo y los psiquiatras y psicólogos del tratamiento de la mente. Esta diferencia se acentúa en la práctica por el tipo de formación que se dan en las escuelas de Medicina, formación académica y reduccionista, competitiva y especializada, que impide al futuro médico cumplir un proceso de formación humanista e integral que le permita afrontar no sólo el 'aspecto orgánico', sino los problemas emocionales y mentales que conlleva la enfermedad de su paciente.

Es pues, de gran importancia, en la nueva perspectiva de la salud, que las investigaciones médicas se crucen y que haya un trabajo interdisciplinario, holista e integrador; por ejemplo al hablar de cáncer es necesario conocer los estudios hechos por psicólogos sobre la relación entre cáncer y estados emocionales, las investigaciones hechas en medicina bioenergética con campos magnéticos rotatorios y equilibrio de Centros de Energía (Chakras), los logros obtenidos por la medicina antroposófica en el manejo de

cáncer con terapia artística y plantas medicinales, al lado de los recientes avances en el diagnóstico y en la terapéutica con radio y quimioterapia.

Un fenómeno casi desconocido a causa de la incapacidad de los científicos para integrar su visión, es el fenómeno del dolor (13). Se desconoce la causa del dolor y sólo se tienen ideas imprecisas e hipótesis de sus relaciones con lo físico y lo mental. La medicina moderna intenta reducir el dolor a una determinada disfunción orgánica o fisiológica y en consecuencia, para aliviarlo, lo niega y lo suprime con la ayuda de calmantes. Pero entender el dolor e integrarlo al proceso de curación, implica verlo dentro de un amplio contexto, teniendo en cuenta el estado mental del paciente, sus esperanzas, sus creencias y el apoyo emocional de su familia y sus amigos. En este contexto puede funcionar tan bien como el mejor analgésico, una buena relajación, un campo magnético o un láser, un estímulo con color o el apoyo comprensivo del terapeuta.

Señalamos, en resumen, como una importante limitación del modelo biomédico imperante, el tratamiento de los trastornos mentales y las enfermedades orgánicas por separado. Todas las enfermedades son 'sicosomáticas' y este término en el nuevo lenguaje es redundante, ya que nunca podemos separar los dos aspectos a la hora de ayudar al hombre enfermo.

Otra limitación importante del modelo médico predominante en Occidente es su tendencia a evitar las cuestiones filosóficas y existenciales que surgen en relación con las enfermedades graves. Esta tendencia es consecuencia de la división cartesiana que hemos mencionado. En las facultades de Medicina no se plantea la pregunta: ¿Qué es la salud?, ni se discuten las actitudes y modos de vida más sanos, ni los presupuestos ambientales, socioeconómicos y filosóficos necesarios para alcanzar un estado de salud. Esta mirada impide a los médicos ver los aspectos positivos y el significado potencial de la enfermedad. La enfermedad aparece como un enemigo a vencer a toda costa, sin detenerse en los sutiles aspectos psicológicos y espirituales de la misma. Esto impide darse cuenta, como señala René Dubos, que "el estar totalmente libre de la enfermedad y de la lucha es prácticamente incompatible con el proceso vital". (14).

El tema de la muerte se evita con gran ahínco en los círculos médicos académicos, y en la sociedad tecnológica actual se niega de alguna manera la existencia de la muerte: se mira simplemente como el momento en que la máquina del cuerpo se para definitivamente. No hay diferencia entre una 'buena muerte', una 'muerte consciente' y una 'mala muerte'. En nuestra cultura ya no se practica el antiquísimo arte de morir, y los médicos parecen haber olvidado el hecho de que es posible morir sin esta enfermo (15).

El nuevo modelo médico no puede mirar la muerte como un fracaso en la técnica médica y debe incorporarla al proceso de la vida. "Existe una técnica para morir, así como existe para vivir, pero esto se ha perdido en gran parte en Occidente", dice Alice Bailey (16) "A través de la muerte se lleva a cabo un gran proceso de unificación; en la 'caída de una hoja' y en su consiguiente identificación con el suelo en el cual cae, tenemos un pequeño ejemplo de este grandioso y eterno proceso de unificación, mediante el proceso de llegar a ser, y morir como resultado de llegar a ser" (17).

Otro aspecto significativo de la visión mecanicista de los organismos vivientes es la creencia en la necesidad imperiosa de la intervención médica en la terapéutica. Vivimos un período de excesiva medicalización de la vida y la salud, y toda terapéutica se basa en la intervención médica, sea física (cirugía o radioterapia) o química (fármacos), esto es, en fuerzas externas, sin tener en cuenta el potencial de curación que tiene cada paciente (el médico interno del que hablaba Paracelso).

Si bien el desarrollo de la quimioterapia ha permitido a los médicos salvar un sinnúmero de vidas y aliviar muchísimos sufrimientos y molestias, de otro lado ha llevado al uso incorrecto y al abuso de ciertos fármacos por parte de los médicos y de las personas que se autorrecetan. En las últimas décadas las reacciones negativas a los fármacos se han convertido en un grave pro-

blema causando muchas molestias y siendo una de las principales causas de iatrogenia (enfermedades o molestias producidas por la intervención médica u hospitalaria). "Varios críticos sostienen que la medicina se puede seguir practicando con eficacia sin utilizar ninguno de los veinte fármacos más comunes" (18).

El modelo Holista de la Salud lucha por rescatar métodos terapéuticos usados por las medicinas tradicionales con probada eficacia y carentes de efectos secundarios que pueden suplir muchos de los fármacos modernos. La Medicina Tradicional China viene utilizando agujas y moxas (estímulo con calor) desde hace miles de años para resolver los problemas de salud de su pueblo. La Medicina Bioenergética, asentada en esta tradición y enriquecida con las investigaciones de la tecnología moderna, viene utilizando estímulos con el Láser blando frecuencial (Soft-Láser), los Campos Magnéticos, el Color y el Sonido para conseguir interesantes efectos terapéuticos que se dirigen al ser humano como totalidad y que estimulan su latente capacidad de equilibrio.

Un modelo Holista de la Vida debe estructurarse sobre tres ejes interactuantes dinámicamente para determinar y mantener el nivel de vida y salud de un pueblo y de la tierra como un organismo viviente. Estos ejes son: La Pedagogía, la Agricultura y la Medicina.

Nos ocuparemos de la Agricultura en una perspectiva Ecológica y de la Pedagogía basada en el necesario Equilibrio entre lo Racional, lo Artístico y lo Moral; en otros términos, la Verdad, la Belleza y la Bondad.

¿Dónde comienza la salud? No comienza, como nos hace creer el modelo biomédico occidental, en el consultorio médico o la sala del hospital, sino allí donde la vida encuentra condiciones que la hacen posible.

La biosfera del planeta es el cuerpo o territorio fecundo donde el principio Celeste (Anima Mundi) deposita el principio creador. Nuestros cuerpos son la continuación evolutiva de las fuerzas plasmadoras de la biosfera y constituyen un nivel superior de organización energética, donde los tres reinos de la naturaleza convergen y expresan su máximo nivel de integración y evolución, de modo que la materia viva ultraorganizada, sea portadora de la conciencia (luz) en la máxima expresión alcanzada por la evolución de la biosfera: la Autociencia o la luz radiante en la materia.

De igual manera en las plantas, la materia se refina en forma y sustancia, avanzando de la raíz a la flor para ser portadora de la luz; en el polo floral se revelan una variedad inusitada de matices cromáticos y geométricos. Análogamente las flores son la manifestación del alma del planeta, así como el alma humano es la Flor del Planeta. Es una

perspectiva holista, el ser humano estará comprendido en la triple interacción dinámica así: 1) como culminación evolutiva de los tres reinos de la naturaleza; 2) como resultante de la polaridad espíritu-materia; 3) como convergencia de lo cósmico y lo telúrico.

Es así como las polaridades Adentro-Afuera (1a. interacción), Arriba-Abajo (2a. interacción), Parte-Todo (3a. interacción) son funciones integradas, interpenetrantes y no separables.

En igual perspectiva Holista, la tierra deberá asumirse como un organismo viviente y complejo donde interactúan dinámicamente: el campo mental humano, en evolución hacia estados de conciencia ampliados, los tres reinos naturales como diferentes niveles inteligentes en evolución, las fuerzas del sistema solar, en su actual estado evolutivo, como parte a su vez de un todo mayor o conciencia cósmica.

Para partir de las condiciones actuales, debemos actuar sobre los factores bajo nuestra responsabilidad y control, en la recuperación del organismo planetario, factores que una vez corregidos repercutirán sobre el nivel de vida y salud de la humanidad. Es prioritario centrar los esfuerzos en desintoxicar, descontaminar y revitalizar el suelo de la biosfera, las plantas alimenticias y las complejas y delicadas interacciones de los sistemas ecológicos, hoy en día profundamente enfermos. Volver a una agricultura de la vida y no de la

muerte que sea capaz de sanar la tierra y sacarla de su estado actual de deterioro, constituye un fundamento real para una salud integral, aportando no sólo alimentos limpios y vitalizados, sino también paisajes sanos y sistemas ecológicos equilibrados.

A dónde comienza la salud, sino en la Madre-Tierra que como ser vivo, equilibrado y armónico se torna apta para albergar a la humanidad, a la vez que crea las condiciones 'externas' reales, para nuevos senderos evolutivos? El primer paso es garantizar las condiciones ecológicas mínimas que la vida exige urgente y prioritariamente.

El otro punto estructural en el modelo Holista de la vida lo constituye la educación. Toda cultura que se precie, está erigida sobre altos ideales pedagógicos. Y ¿cuáles son estos ideales en la cultura occidental de nuestra época? Se destacan: el desarrollo unilateral de lo intelectual, el predominio de los valores materiales y el incesante estímulo hacia la competencia. Tales son los ideales a conquistar en la vida adulta, donde deben llevarse a la práctica generando un mundo hostil, competitivo y enfermizo. Tal situación a una escala macro engendra conflictos y crea las condiciones propicias para la guerra, como máxima expresión de la ambición y deseo de poder y como síntoma supremo de la patología de una civilización que tiende a la autodestrucción.

El impulso de nuevas propuestas e

ideales pedagógicas es fundamental para modificar los niveles de vida y salud a mediano y largo plazo, actuando desde el nivel educativo y preventivo.

Pasar del predominio del intelecto al desarrollo de la intuición, donde los estados de conciencia ampliados (no-ordinarios) integran al ser a los diferentes planos de la telaraña cósmica. De la competitividad personalista a la ciudadanía mundial. De los valores materiales a los valores espirituales donde la verdad, la belleza y la bondad se constituyan en cualidades naturales del alma humana (19). Ir de lo excesivamente técnico a lo artístico, y de lo racional a lo espiritual; de lo profano a lo sagrado. Del énfasis en la personalidad al contacto permanente y científico con el alma, como punto armónico entre el espíritu y la materia.

Del tercer eje que determina y mantiene el nivel de vida y de salud de

un pueblo, ya hemos hablado: es la Medicina. Por último quisiéramos plantear que en el Modelo Holista, la Salud no es patrimonio del médico ni de las instituciones sanitarias, sino también de cada individuo que sufre y de la humanidad como grupo. El abordaje a una nueva mirada médica exige un enorme esfuerzo interdisciplinario para llegar a crear un mundo mejor hecho por el hombre y para el hombre y el resto de los seres vivos.

En tal dimensión Holista, la nueva medicina, aportará nuevos enfoques para los factores determinantes de la salud y de la enfermedad. En el mantenimiento de esa salud y en la lucha contra la enfermedad, jugará un papel cada vez más activo el enfermo, contando con la disciplina personal y el respeto por su ser y practicando métodos de expansión de la conciencia para desarrollar un sentido de responsabilidad universal.

NOTAS:

1. Capra, Fritjof. *El Tao de la Física*. Luls Cárcamo Editor. 1975. Pg. 132
2. IDEM. Pg. 26.
3. Capra, F. *El Punto Crucial*. Ed. Integral. 1982. Pg. 56.
4. Capra, F. *El Punto Crucial*. Pg. 135.
5. Robbins. *Patología Estructural y Funcional*. Interamericana. 1982.
6. Dubos, René. *Un Dios Interior. El hombre del futuro como parte de un mundo natural*. Biblioteca Científica Salvat. 1986. Pg. 10.
7. Maslow, Capra y otros. *Más allá del Ego*. Ed. Kairos. 1983
8. Bohr, Niels. *Atomic Physics and the description of nature*. 1934.
9. Heisenberg. W. *Physics and Philosophy*. New York. 1962.
10. Citado en Maslow, Capra. *Más allá del Ego*.
11. Capra, F. *El Tao de la Física*. Pg. 130 y sigs.
12. Capra, F. *El Punto Crucial*. Pg. 144.
13. Melzack, R. *The Puzzle of Pain*. Penguin ed. 1973.
14. Dubos, R. *Mirage of Health*. New York. 1959.

15. Capra, F. El Punto Crucial. Pg. 162.
16. Bailey, Alice. Curaciones esotéricas. Ed. Kier, Buenos Aires. Pg. 320
17. Ibid, pg. 328.
18. Capra, F. El Punto Crucial. Pg. 174.
19. Bailey, Alice. Los problemas de la humanidad. Ed. Kier, Buenos Aires. Pg. 123